RENOVANDO LA MENTE | ESTUDIO 4 DE 4

La mente renovada en nuestras relaciones

La renovación se vuelve visible al decir la verdad, gobernar el enojo, servir y tratar a otros con la gracia que hemos recibido.

Lea Efesios 4:25-32 en su Biblia. Texto base: RVR1960.

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.”
Efesios 4:29 - RVR1960

Antes de comenzar: el contexto

Lea Efesios 4:17-32 completo y observe la expresión «por lo cual» del versículo 25. Pablo conecta la nueva vida de los versículos 22-24 con una serie de prácticas concretas. Preste atención a lo que pide abandonar, lo que manda cultivar y las razones que ofrece. El pasaje se dirige a la comunidad cristiana y alcanza también nuestras relaciones en casa.

1. La verdad cuida a quienes pertenecen al mismo cuerpo

El versículo 25 llama a dejar la mentira y hablar verdad con el prójimo, porque somos miembros unos de otros. Nuestra conducta afecta a otras personas dentro del cuerpo de Cristo. El engaño daña la confianza y dificulta que otros puedan responder a la realidad. La verdad sirve al bien de la comunidad.

Pablo ya habló de seguir la verdad en amor en Efesios 4:15. La honestidad debe acompañarse de una intención que busque el bien del otro. Podemos reconocer un error sin minimizarlo, expresar una necesidad sin manipular y corregir una información equivocada con humildad. La madurez incluye aceptar las consecuencias de lo que debemos decir.

En casa, esto puede comenzar con una frase sencilla: «No te dije lo que realmente pasó y necesito corregirlo». En la iglesia, puede significar detener un comentario que no hemos comprobado. La nueva vida nos llama a una comunicación confiable, donde las palabras se correspondan con los hechos.

2. Atienda el enojo y transforme la manera de usar lo que tiene

Los versículos 26-27 llaman a enfrentar el enojo sin pecar y con prontitud. Mantener una ofensa alimentada puede abrir espacio para respuestas cada vez más dañinas. Necesitamos examinar por qué nos airamos, reconocer nuestra responsabilidad y buscar una manera sabia de tratar el asunto.

Una pausa puede ayudar cuando la conversación se acelera, siempre que exista disposición para retomarla. Durante ese tiempo, ore y revise su conducta. Al regresar, nombre el hecho, escuche a la otra persona y asuma lo que debe reparar. La urgencia de atender el enojo pide responsabilidad; no requiere forzar un acuerdo apresurado.

El versículo 28 ofrece otro ejemplo: quien hurtaba debe trabajar honradamente para tener qué compartir con quien padece necesidad. El cambio alcanza la forma de obtener y usar los recursos. La renovación forma manos dispuestas a trabajar y servir. Pregúntese cómo su tiempo, capacidades y bienes pueden beneficiar a alguien esta semana.

3. Hable para edificar y recuerde al Espíritu que habita en usted

El versículo 29 pide palabras que sirvan a la necesaria edificación y den gracia a los oyentes. Para hablar así, debemos considerar lo que la otra persona necesita. En ocasiones hará falta ánimo; en otras, una corrección clara, una pregunta o una petición específica. El propósito es ayudarla a crecer.

Antes de responder, examine el contenido, el tono y el momento. Una etiqueta como «siempre eres un desastre» puede reemplazarse por una descripción responsable: «Este acuerdo no se cumplió; conversemos sobre lo que ocurrió y cómo corregirlo». La verdad sigue siendo necesaria y puede expresarse de una manera que cuide al oyente.

Pablo añade en el versículo 30 que no debemos contristar al Espíritu Santo, con el cual fuimos sellados para el día de la redención. Nuestra conducta tiene importancia delante de Dios. La seguridad de pertenecerle nos llama a honrar su presencia con reverencia, gratitud y una obediencia que alcance también lo que decimos.

4. Perdone desde la gracia que ha recibido

Los versículos 31-32 reúnen las actitudes que debemos quitar y las que necesitamos cultivar. La amargura, la gritería y la malicia deben dar paso a la bondad, la misericordia y el perdón. La razón final es el evangelio: Dios nos perdonó en Cristo. La misericordia recibida forma nuestra manera de responder a otros.

Perdonar nos llama a renunciar a la venganza y a buscar el bien con verdad. Si hubo daño, pueden ser necesarias conversaciones sobre arrepentimiento, reparación y límites. Reconstruir

la confianza requiere coherencia. El texto nos conduce a un trato misericordioso y responsable, sostenido por la gracia del Señor.

Al terminar la serie, vuelva a una relación concreta. Pregunte qué cambio necesita ver esa persona en usted: honestidad, dominio propio, servicio, palabras útiles o disposición para perdonar. La mente renovada se hace visible cuando la verdad de Cristo alcanza nuestras respuestas y beneficia a quienes caminan a nuestro lado.

Un paso para esta semana: Una conversación con verdad y gracia

Elija una relación y prepare una conversación breve. Reconozca una conducta propia que necesita corregir, exprese una verdad específica con respeto y proponga un paso de reparación o servicio. Ore antes de conversar y escuche la respuesta. Al final de la semana, vuelva a Efesios 4:25-32 y considere qué práctica necesita continuar cultivando.

Oremos juntos

Padre, gracias por perdonarnos en Cristo y darnos tu Espíritu. Ayúdanos a decir la verdad, gobernar el enojo y hablar para edificar. Quita de nosotros la amargura y forma un trato bondadoso y misericordioso. Danos humildad para pedir perdón y constancia para reparar lo que hemos dañado. Que tu gracia se vea en nuestras relaciones. En el nombre de Jesús. Amén.

La verdad que renueva nuestra mente también debe escucharse en nuestras palabras y verse en nuestro trato.

Lectura en línea: https://hogarsobrelaroca.org/estudios/renovando-la-mente/la-mente-renovada-en-nuestras-relaciones/

HOJA DE ESTUDIO Y NOTAS

La Palabra en mi semana

La mente renovada en nuestras relaciones | Efesios 4:25-32

1. ¿Qué conexión establece «por lo cual» entre Efesios 4:22-24 y las prácticas de los versículos 25-32?

2. Identifique tres cambios del pasaje: ¿qué conducta se abandona, cuál se cultiva y qué razón ofrece Pablo?

3. ¿Qué necesita cambiar en su forma de hablar o responder al enojo para servir mejor a otra persona?

4. ¿Cómo puede expresar el perdón de una manera que incluya misericordia, verdad y responsabilidad?

Mi paso concreto esta semana

Qué voy a practicar, cuándo y con quién lo revisaré.